

CRÓNICAS

Metz en 1959, de la Academia real de Bélgica en 1968 (clase de las Letras y Ciencias morales) y de la *British Academy* en 1980. Varias universidades reconocieron el valor de sus trabajos concediéndole un doctorado *honoris causa*: la Universidad de Nimega (1963), la Universidad del *Sacro Cuore* en Milán (1965), la Universidad de Tubinga (1967), la Universidad de Graz en Austria (1985) y la Universidad de Sherbrooke en Quebec (1997). Su carrera ejemplar, así como su importancia en la historiografía religiosa, fueron reconocidas por sus pares: es testimonio de ello su nombramiento y su trabajo activo en el *Pontificio Comitato di Scienze Storiche* y en el Consejo científico del *Istituto Paolo VI* (Brescia) desde 1980. En los dos casos, en el seno de estas instituciones prestigiosas, siempre ha manifestado una gran fidelidad, una gran atención y un mucho de imaginación. En el *Istituto Paolo VI*, desde el principio en los grandes coloquios trienales sobre el Soberano Pontífice, fue uno de los dos pilares sobre los cuales se constituyó la arquitectura de los temas presentados en dúo para su apertura, junto con monseñor Giuseppe Colombo.

Los funerales por el canónigo Aubert tuvieron lugar el miércoles 9 de septiembre de 2009 en la iglesia san Francisco de Asís en Louvain-la-Neuve y fueron espléndidos por su intensidad y serenidad. Después de una homilía sobre la vocación, la asamblea recogida descubrió al tío, al tío-abuelo a través del testimonio de sus sobrinos y su sobrino-nietos, sobrinas y sobrinas-nietas: el gusto de su familia, los cuidados atentos que alternaba con unos y otros, su placer de flotar en la piscina sobre un colchón inflable y su humor. Falleció el 2 de septiembre de 2009 en el momento de la Consagración. Recordatorio de Dios coherente para un historiador consagrado al servicio de la Iglesia.

Philippe LEVILLAIN
Institut Universitaire de France
103, bd Saint-Michel
75005 Paris
ph.levillain@wanadoo.fr

Jean Bosco (Antoine) Wenger (1919-2009), *in memoriam*

Paris, Roma y Moscú

«Me fui de Roma después de veinticinco años de los cuales hay que descontar los cinco semestres luminosos y fecundos de Moscú, pero añadir las cuatro sesiones conciliares del Vaticano II que fueron la gracia de mi vida de periodista y de religioso. *Roma y Moscú* es el título de uno de mis libros, del cual se vuelve a hablar a causa de los mártires de Rusia. Este fue el tejido secreto de mi vida intelectual y espiritual. Ordenado en Agen, el 29 de junio de 1943 en la clandestinidad, he celebrado mis veinticinco años de ordenación aquí, en esta capilla, aunque por entonces yo era el redactor jefe de *La*

Croix en París. Pero el asunto del catecismo holandés me trajo aquí para encontrar una salida mientras duraba el impasse. Sonreído por la Providencia, he celebrado mi jubileo de oro sacerdotal, el 29 de junio de 1993, en nuestra iglesia de San Luis de los Franceses en Moscú. Vosotros me habéis festejado a mi vuelta, aquí, el 10 de octubre de 1993, y también por mis sesenta años de profesión el 5 de octubre de 1997. Terminó echando un vistazo sobre mi comunidad. Ella no puede recibir el reproche de san Pablo a los Tesalonicenses. Durante los años pasados y la sucesión de religiosos que la han compuesto, yo he encontrado y encuentro aún, religiosos fervorosos, dedicados a la oración y al trabajo» (Roma, 15 de noviembre de 1998).

Antoine Wenger nació el 2 de septiembre de 1919 en Rohrwiler (Bajo Rin-Alsacia) en el seno de una modesta familia obrera, a tres kilómetros, en línea recta, de Drusenheim, la villa natal de su predecesor en *La Croix*, el P. Emile Gabel (1908-1968). Hijo de Charles Wenger y de Philomène Gambel, después de la escuela primaria, fue admitido entre los alumnos de la Asunción para realizar sus estudios secundarios: Scherwiller en el Bajo-Rin (1931-1934) y Miribel-les-Echeltes en Isère (1934-1936). El 4 de octubre de 1936, toma el hábito asuncionista bajo el nombre de hermano Juan Bosco, en el noviciado de la Provincia de Lyon, Nozeroy (Jura), donde pronuncia sus primeros votos, el 5 de octubre de 1937. Enseguida, inició sus estudios de filosofía en el escolasticado de Saint-Jean de Scy-Chazelles (Mosela), entre 1937 y 1939, y después de teología en Layrac (Lot-et-Garonne), de 1940 a 1943, donde realizó su profesión perpetua, el 2 de febrero de 1942. En la catedral de san Caprais d'Agen fue ordenado sacerdote el 29 de junio de 1943, antes de terminar sus estudios de teología en Lormoy (Esonne), en el curso 1943-44.

Aunque movilizado el 17 de abril de 1940 (B.C.A. de Chambery) y destinado a un campo de juventud en septiembre, no estuvo mucho tiempo en el régimen militar ya que fue liberado en enero de 1941. Pero removilizado en julio de 1941, deserta, lo que le impidió entrar en Alsacia hasta junio de 1945. En estos años tormentosos da libre curso a su vocación intelectual estudiando en la Sorbona, en la Escuela práctica de lenguas orientales vivas y en la Universidad de Estrasburgo, acumulando numerosos diplomas: doctorado en teología, licencia en letras y diploma de estudios superiores de historia. En 1946 sus superiores le nombran miembro del Instituto Francés de Estudios Bizantinos, que se había trasladado de Bucarest a París en 1945. De 1948 a 1962 es profesor de teología oriental en las facultades católicas de Lyon. Dentro de sus trabajos en el Instituto, se le encarga, en 1955, un trabajo de investigación en el Monte Athos, realizando importantes descubrimientos que quedan plasmados en su publicación de las Catequesis bautismales inéditas de San Juan Crisóstomo¹, encontradas en unos graneros del monte Athos, que le valió una consagración internacional dentro del mundo científico. Un año antes publicaría su tesis doctoral (defendida

¹ Catéchèse baptismales inédites de saint Jean Chrysostome (Sources chrétiennes 50), Paris 1957.

en 1948) sobre la Asunción de la Virgen en la tradición bizantina, en que pone al día los más antiguos textos de esa tradición².

En enero de 1957, su vida sufre un gran cambio cuando se le pide que reemplace, de improviso, al P. Gabel, oficialmente enfermo y agotado, en la dirección religiosa de *La Croix*, abandonando así su porvenir como patrólogo. De hecho, Wenger impulsará importantes cambios en el cotidiano católico de la calle Bayard: supresión del crucifijo en la portada, paso al formato tabloide y sobre todo, el seguimiento de las cuatro sesiones del Concilio Vaticano II y, con un punto de orgullo, la celebración en 1965 de los 25.000 números de la revista con su célebre editorial *Témoins et artisans de l'Histoire*. Su paso por la redacción no estuvo exento de polémica como lo demuestra el revuelo que causó la decisión de publicar la encuesta de Jacques Duquesne denunciando los métodos represivos de las fuerzas del orden francesas.

Gracias a monseñor Villot y a Pablo VI es el único periodista admitido en las sesiones del Concilio. Así, Cronista del Vaticano II, donde enseñó y formó al joven periodista Noël Copin (1929-2007), Wenger escribió cuatro volúmenes de crónicas que han quedado como una obra de referencia segura para este evento eclesial³. Sus crónicas son un ejemplo de serenidad y ecuanimidad, a pesar de haber vivido algunas sesiones muy tensas y de llegar sofocado del paseo en bicicleta desde el aula conciliar a la casa de los asuncionistas. A pesar de la carga de su función, durante esos años estableció importantes contactos con los medios ecuménicos, en particular con las Iglesias de Oriente y la Iglesia ortodoxa rusa. Asistió a los grandes encuentros ecuménicos de los años 1960-70 y tuvo el privilegio de entrar en contacto personal con el patriarca Athenágoras de Estambul y el metropolitano Nikodim de Moscú (1929-1978). En enero de 1964, es testigo de primera mano del encuentro entre Pablo VI y Athenágoras (1886-1972). También le distinguió con su amistad el cardenal Villot (1905-1979) al cual dedicó una biografía, diez años después de su muerte⁴. De sus múltiples encuentros y viajes dejó también un recuerdo gráfico gracias a su pasión por la fotografía.

De 1957 a 1965, fue el presidente de la Federación internacional de periodistas católicos y acompañó a André Malraux (1901-1976) en su memorable viaje a China. En marzo de 1969, sin dejar de ser editorialista de la revista, tuvo que alejarse del periodismo activo, fatigado pero también desilusionado y sobrepasado por los hechos de mayo de 1968 y la reacción a la *Humanae vitae* (julio 1968). De este modo, puede volver a dedicarse a sus primeros encargos, la investigación y la enseñanza, en la Facultad católica de Estrasburgo (1969-1973), alojándose en un bello edificio del parque de Contades.

² L'Assomption de la Sainte Vierge dans la tradition byzantine, Paris 1956.

³ Chronique de Vatican II, 4 vols, Le Centurion, Paris 1963-1966.

⁴ Le Cardinal Villot. Secrétaire d'Etat de deux papes (1905-1979), Paris 1989.

En 1973, un nuevo cambio de orientación. Gracias al apoyo de René Brouillet (1909-1992), es nombrado asesor eclesiástico de la Embajada de Francia ante la Santa Sede, sustituyendo a monseñor Guimet muerto a consecuencia de un accidente. Se aloja en el 17 de la calle Largo Fabo, cerca de plaza Navona, donde trata de mantener un ritmo de vida en consonancia con su nueva tarea. Mantuvo esta residencia hasta su retiro en 1983 cuando pasó a vivir a la residencia asuncionista (vía san Pío V, 55).

Al padre Wenger se le confiaron diversas tareas en los dicasterios pontificios: experto para el Consejo de Asuntos públicos de la Iglesia (1983-1992), consultor del Consejo pontificio para el diálogo con los no creyentes (1987-1992). Debido a sus numerosas estancias en Rusia, recibió el nombramiento de asesor religioso de la Embajada francesa en Moscú, gracias a sus relaciones con el futuro embajador, su amigo Pierre Morel (1992-1996). En estos años se pueden contar algunas de sus obras más relevantes que recogen su amplio conocimiento sobre el mundo eslavo⁵.

Wenger continuó leyendo revistas y obras concernientes al ecumenismo y particularmente al mundo ortodoxo ruso. Es común encontrarse con artículos suyos en las revistas especializadas, tales como *Revue des Etudes Byzantines*, o dedicadas a la teología mariana en el contexto de la Academia pontificia internacional de estudios marianos y de la Sociedad francesa de estudios marianos.

Promovido como Oficial de la Legión de Honor y Comendador de la Orden Nacional de Mérito ha sido el primero y único asuncionista en aparecer en las columnas del *Who's who in France*. También recibió la Cruz de Oro de san Andrés del Patriarcado de Constantinopla.

A inicios de 1999, el padre Wenger aceptó prudentemente, con casi ochenta años, retirarse a la casa de reposo de su orden en Lorgues (Var) para descansar de su ajetreada vida. Él era el primero en admitir que la vida le había sonreído y que se podía considerar como un privilegiado, tanto por sus encargos, como por sus relaciones y el éxito de sus misiones tanto diplomáticas, científicas como históricas. Al atardecer del viernes 22 de mayo de 2009 fue encontrado muerto. Fue enterrado en Lorgues el 22 de mayo⁶.

P. Jean Paul PÉRIER-MUZET
Archiviste assumptionniste
Via San Pio V, 55
I-00165 Roma
ArchivesACR@yahoo.fr

⁵ *Rome et Moscou 1900-1950*, Paris 1987; *Les trois Rome. L'Église des années soixante*, Paris 1991; *Catholiques en Russie, d'après les archives du KGB. 1920-1960*, Paris 1998. Con anterioridad había escrito *La Russie de Khroutchchev*, Paris 1960.

⁶ En el Archivo de los Asuncionistas (ACR) se encuentran todos sus artículos publicados en *La Croix*, como numerosos escritos de su mano, así como su dossier personal. Françoise Paoli, de Annecy-le-Vieux, custodia la colección de sus escritos y recuerdos personales, en su mayoría inéditos.